

## SECRETS AND DISCOVERY IN THE MIDDLE AGES



Edited by  
José Meirinhos, Celia López Alcalde and João Rebalde

Fédération Internationale des Instituts d'Études Médiévales  
TEXTES ET ÉTUDES DU MOYEN ÂGE, 90

**SECRETS AND DISCOVERY IN THE MIDDLE AGES**



FÉDÉRATION INTERNATIONALE DES INSTITUTS D'ÉTUDES MÉDIÉVALES

*Présidents honoraires :*

L. E. BOYLE (†) (Biblioteca Apostolica Vaticana et Commissio Leonina, 1987-1999)

L. HOLTZ (Institut de Recherche et d'Histoire des Textes, Paris, 1999-)

*Président :*

J. HAMESSE (Université Catholique de Louvain, Louvain-la-Neuve)

*Vice-Président :*

G. DINKOVA BRUUN (Pontifical Institute of Mediaeval Studies, Toronto)

*Membres du Comité :*

A. BAUMGARTEN (Universitatea Babeş-Bolyai, Cluj-Napoca)

P. CAÑIZARES FÉRRIZ (Universidad Complutense de Madrid)

M. HOENEN (Universität Basel)

M. J. MUÑOZ JIMÉNEZ (Universidad Complutense de Madrid)

R. H. PICH (Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre)

C. VIRCILLO-FRANKLIN (Columbia University, New York)

*Secrétaire :*

M. PAVÓN RAMÍREZ (Centro Español de Estudios Eclesiásticos, Roma)

*Éditeur responsable :*

A. GÓMEZ RABAL (Institución Milá y Fontanals, CSIC, Barcelona)

*Coordinateur du Diplôme Européen d'Études Médiévales :*

G. SPINOSA (Università degli Studi di Cassino)

Fédération Internationale des Instituts d'Études Médiévales  
TEXTES ET ÉTUDES DU MOYEN ÂGE, 90

**SECRETS AND DISCOVERY IN THE MIDDLE AGES.**

PROCEEDINGS OF THE 5<sup>th</sup> EUROPEAN CONGRESS OF THE FÉDÉRATION  
INTERNATIONALE DES INSTITUTS D'ÉTUDES MÉDIÉVALES  
(PORTO, 25<sup>th</sup> TO 29<sup>th</sup> JUNE 2013)

Edited by

José MEIRINHOS, Celia LÓPEZ ALCALDE and João REBALDE

Barcelona - Roma  
2017

Volume published with the support of the Fundação para a Ciência e a Tecnologia (Portugal) – strategic project of the Instituto de Filosofia da Universidade do Porto (Ref. UI&D/Fil/00502).



ISBN: 978-2-503-57745-6

All rights reserved. No part of this publication may be reproduced, stored in a retrieval system or transmitted, in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording or otherwise, without the prior permission of the publisher.

© 2017 Fédération Internationale des Instituts d'Études Médiévales.  
Largo Giorgio Manganelli, 3  
00142 Roma (Italia)

In memoriam  
Oliviae Remie Constable



## TABLE OF CONTENTS

José MEIRINHOS, Preface	XI
<i>Scientific Reading Committee of the Proceedings and Congress Committees</i>	XV
<b>PLENARY LECTURES</b>	
Catarina BELO, Theories of Prophecy and the Faculties of the Soul in Medieval Islamic Philosophy	3
Peter BILLER, Heretics Doing Things Secretly	15
Pascale BOURGAIN, <i>Non sine mysterio</i> . Percevoir et exprimer le secret des desseins de Dieu	27
Enrique MONTERO CARTELLE, María de la Concepción VÁZQUEZ DE BENITO, El descubrimiento de una falsedad: el <i>De stomacho</i> de Constantino el Africano y su fuente árabe	41
<b>SECTION PAPERS</b>	
<b>Nature and Knowledge</b>	
Constantin TELEANU, La découverte démonstrative des secrets au moyen de l’ <i>Ars inventiva</i> de Raymond Lulle	63
Isabel MATA, Conocimiento y vida en una lápida hispanohebrea medieval	83
<b>Prophecy and Eschatology</b>	
António REI, Profetismo moçárabe e/ou ideologia prospetiva neo-goda (sécs. VIII-XI)	101
Oscar PRIETO DOMÍNGUEZ, Profecías de Muerte en la Grecia Medieval: elementos para la identificación de una escuela hagiográfica	113
Helena Avelar de CARVALHO, Prophecy and Divination in the Portuguese Royal Court	127
<b>Relics and Secrecy</b>	
Susana GALA PELLICER, Secretos a voces: teatralidad y escenografía de las reliquias en el <i>Decamerón</i> y los <i>Cuentos de Canterbury</i>	141
María Isabel CABRERA RAMOS, La Sagrada Lanza: un dilema milenario entre la fe y la historia	155
José SOTO CHICA, El emperador Heraclio, el verdadero Monte Ararat y las reliquias de Noé	167
<b>Secrets of the Religious Life</b>	
Alfonso GARCÍA LEAL, Las visiones de Suero: la leyenda fundacional del monasterio de Corias	175
Maria Amélia Álvaro de CAMPOS, Um segredo mal guardado? O papel das sargentas na vida dos beneficiados de Santa Justa de Coimbra (séculos XIV e XV)	187



Ciro ROMANO, Nel segreto del chiostro: spunti di vita quotidiana in un monastero femminile nella Napoli tardo medievale	199
<b>Government and Diplomacy</b>	
Luigi Andrea BERTO, Segreti a Venezia nell'Alto Medioevo. La visita di Ottone III e il «codice segreto» della «Istoria Veneticorum» di Giovanni Diacono	213
Abel ESTEFÂNIO, From Secrecy to Oblivion and from Discovery to Loss: What is Left of the Renowned «Pacto Sucessório»?	223
Arnaud FOSSIER, What Exactly is the <i>forum confessionis</i> ? Secrecy and Scandal in Church Governance (12 <sup>th</sup> -14 <sup>th</sup> centuries)	237
James PLUMTREE, Sex, Lies, and Visitations: Secrets and Discovery in the Registers of John Waltham and John Chandler	247
<b>Woman's Secrets</b>	
Sara SEGOVIA ESTEBAN, <i>Verentur enim narrare mulieres</i> : Female Disease as a Cause of Embarrassment	261
Dulce María GONZÁLEZ DORESTE, Francisca del Mar PLAZA PICÓN, «Mulierem ornat silentium». El secreto y la instrucción de las mujeres en algunos tratados medievales	269
<b>Medieval Arts</b>	
Maria Leonor BOTELHO, <i>Dominus Exercituum</i> . Apotropaic Guardians at the Thresholds of Portuguese Churches of the Romanesque Period	285
Marta Miriam Ramos DIAS, A Morte e o Além – a incerteza do destino da alma na arte funerária medieval	297
<b>Unknown Worlds and Travel Literature</b>	
Maila GARCÍA-AMORÓS, La leyenda artúrica, Bizancio y el comercio alejandrino: una relación desconocida	311
Thomas HORST, The Secrets of Terrestrial Paradise on Medieval Iconography	319
Carlos MARTÍNEZ CARRASCO, Axūm, el Reino del Preste Juan: entre el Cristianismo y el Islam	337
<b>Literary Secrets</b>	
Eduarda RABAÇAL, O segredo e a queda do mundo arturiano	351
Sofia BALIBREA GONZÁLEZ, Le silence de Grisélidis dans <i>Le Mesnagier de Paris</i>	361
Carla Sofia dos Santos CORREIA, Segredo e descoberta na poesia galego-portuguesa e no <i>Amadis de Gaula</i>	371
<b>Philology and Texts' Transmission</b>	
Mercè PUIG RODRÍGUEZ-ESCALONA, M. <sup>a</sup> Antonia FERNÁNDEZ PALLICER, El proceso legal contra la falsificación de documentos en la Cataluña altomedieval: el obispado de Elna contra Ermel·la (año 1000)	381
Pere J. QUETGLAS, Ana GÓMEZ RABAL, Vicios ocultos y virtudes públicas. Lo que se esconde detrás de la documentación latina medieval catalana	391
Marta CRUZ TRUJILLO, Fuentes ocultas en el manuscrito 981 de la Abadía de Montserrat	401
Antonio ESPIGARES PINILLA, Un florilegio bíblico junto a las <i>Auctoritates Aristotelis</i> en el manuscrito BNE 3057	415

**Discovering the Classics**

- Cristina MARTÍN PUENTE, José Ignacio ANDÚJAR CANTÓN, El (re)descubrimiento de la figura de Ovidio en la Edad Media 431
- Pilar SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, Ovidio en el Medievo hispánico: un nuevo y completo manuscrito del *Bursario* y de una de las cartas originales (*Madreselva a Mauseol*) de Juan Rodríguez del Padrón 445
- Susanna ALLÉS TORRENT, Humanistas y descubrimientos de códices clásicos: la dimensión épica 453

**Index**

- Index of the Manuscripts 467
- Index of Ancient, Medieval and Renaissance Authors 469
- Index of Modern and Contemporary Authors 475



JOSÉ SOTO CHICA\*

## EL EMPERADOR HERACLIO, EL VERDADERO MONTE ARARAT Y LAS RELIQUIAS DE NOÉ

Uno de los relatos bíblicos más subyugantes es sin duda el de Noé y el diluvio universal. La construcción de la famosa Arca de Noé y la salvación de una humanidad renovada y de la fauna que debía de acompañarla en el nuevo mundo que debía surgir tras la inundación, capturaron poderosamente la imaginación de los pueblos del viejo mundo. Uno de los elementos más señalados del relato bíblico es el referente a la montaña en donde se posó finalmente el Arca de Noé. Pues aunque la Biblia realmente no habla de montaña, sino de montañas y de país, lo cierto es que desde muy temprano el país y las montañas de Ararat se trasmuraron y concretaron en una única cima y lugar: el Monte Ararat. Un monte que de inmediato comenzó a ser buscado.

Hoy día, si se pregunta donde está el monte Ararat todo el mundo señalará a la gigantesca montaña de más de cinco mil metros que se alza en el punto en donde confluyen las fronteras de Turquía, Armenia e Irán. Hacia su cima se han venido dirigiendo múltiples expediciones que buscaban y buscan los restos de la mítica Arca en sus heladas pendientes. De hecho y entre 1829 y 2012, más de un centenar de expediciones y búsquedas pretendidamente científicas han rastreado el Monte Ararat en busca de pruebas de la existencia del Arca de Noé. Ahora bien, ¿es esa gran montaña, situada en los límites entre Turquía y Armenia el verdadero Monte Ararat? ¿O más bien se trata de una ubicación reciente y equivocada que nos ha hecho olvidar al verdadero Ararat?

Sorprendentemente, la respuesta a esas preguntas está íntimamente ligada a la épica historia del emperador Heraclio (610-641). Un emperador que a lo largo de toda la Edad Media fue el héroe por antonomasia de la Cristiandad. El primer cruzado, el restaurador de la Vera Cruz, el guerrero cristiano que convocaba a sus ejércitos bajo el sagrado ondear del estandarte más fascinante que la Historia contemplara: la Sábana Santa. Y también el emperador que ascendió al verdadero Monte Ararat para mostrarse al mundo como el nuevo Noé. Un acto que, como veremos, tendría hondas repercusiones no sólo para el Oriente cristiano, sino también para el Islam que, en aquel preciso momento, estaba comenzando a conformarse en Arabia.

¿Cuál era el verdadero Ararat? O dicho de otro modo: ¿a que monte ascendió Heraclio para mostrarse al mundo como un nuevo Noé? Como veremos de inmediato, tan sólo se requiere de un poco de investigación histórica para resolver el enigma y ubicar correctamente el Monte en el que las más antiguas tradiciones judías, cristianas e islámicas, situaban el desembarco de Noé.

El monte Al-Chudi es una cima del actual Kurdistán iraquí y desde al menos el siglo IV a.C. y casi con toda probabilidad desde mucho antes, era considerado como el monte donde encalló, tras el cese del diluvio universal, el Arca de Noé. El monte Al-Chudi era el Ararat reconocido por la mayoría de los pueblos del Próximo Oriente, ya fueran éstos judíos, nestorianos o monofisitas sirios y egipcios y continuó siéndolo hasta el siglo XIV, cuando la tradición armenia, surgida en el siglo V, comenzó a imponerse logrando que

\* Universidad de Granada-C.E.B.N.Ch.; josesotochica@gmail.com.

fuera el actual monte Ararat, que se yergue entre las fronteras de las Armenia y Turquía de hoy día, el que se alzara como «candidato» más popular a encarnar el monte en donde encallara el Arca de Noé. De hecho, y tan sólo para los cristianos y los persas, la equiparación entre el monte del Arca de Noé y el actual monte Ararat no se logró por completo hasta el siglo XVII<sup>1</sup>. Así pues, cuando el 8 de abril de 628, Heraclio –tras sus grandes victorias del invierno de 627-628 que desembocaron en el asesinato por sus cortesanos de Cosroes II y la petición de paz al emperador de Cavad II, hijo y sucesor de Cosroes II– se dirigió en triunfo desde Persia hacia Constantinopla, no fue una casualidad que se empeñara en desviarse de su ruta para dirigirse al monte Al-Chudi, como tampoco lo fue que acampara en sus laderas y se empeñara en ascender hasta la cima<sup>2</sup>, recuperar un trozo de madera de la supuesta arca y venerar la tumba de Noé y los restos del Arca que se custodiaban desde antiguo en un monasterio, el de Dair Ābon, fundado en las laderas del monte Al-Chudi y que sería destruido en la segunda mitad del siglo VIII. Con estos gestos Heraclio pretendía mostrarse al mundo como nuevo Noé<sup>3</sup>, como fundador de una nueva humanidad que, tras el diluvio de la gran guerra romano-persa, daba inicio a una nueva y pacífica existencia.

El acto de Heraclio retumbó en todo el Oriente, fue un éxito como acto propagandístico. Geógrafos islámicos, historiadores musulmanes, siríacos, judíos etc., lo recogerían una y otra vez, guardando memoria del acto del emperador hasta el siglo XIII. De hecho, y en nuestra opinión, es muy posible que la identificación coránica del monte Ararat con el actual Al-Chudi se viera condicionada por este acto de Heraclio<sup>4</sup>.

Un acto en el que Heraclio se mostró en aquella primavera del 628 como nuevo Noé. Lo hizo consciente de su simbolismo y repercusión. Conscientemente se desvió de su ruta. Conscientemente subió solo a la cumbre y en soledad noémica y en consecuencia lógica, consciente y calculada, como un nuevo fundador de la nueva humanidad, se mostró a su ejército.

Al año siguiente, Jorge de Pisidia cantaba la victoria del emperador y le daba el título de nuevo Noé<sup>5</sup>. El poeta seguía pues a su señor, era el amplificador, elegante y épico de las acciones de su emperador y héroe. Ahora bien, la relación entre Heraclio y Noé no surgió en 628, sino cinco años antes y en el marco de su segunda gran campaña contra Persia: la de 623. Es en ese momento y no en 628 cuando hay que buscar el inicio de la equiparación heroico-mística entre el emperador Heraclio y el Patriarca Noé. En efecto, los hechos de la campaña de 623 así lo indican. Pues fue durante esa campaña de 623,

<sup>1</sup> W. EAMED, *Reasons Why Mt. Cudi Is The Correct Mountain Of Noah*, disponible en: <http://www.ancientworldfoundation.org/reasonsforcudi.htm> [última consulta: 05/05/2013]; B. CROUSE, *Noah's ark: its final berth*, <http://www.fni.com/cim/technicals/noah.txt> [última consulta: 05/05/2013]; Eutiquio, *Annales*. Introducción traducción e nota a cura di B. PIRONE, Franciscan Centre of Christian Oriental Studies, El Cairo 1987, caps. 1, 9 y ss; J. FIEY, *Assyrie chrétienne*, Université de Joseph De Santo, Institut de Lettres Orientales, Beirut 1965, pp. 749-754; W. E. KAEGI, *Heraclius Emperor of Byzantium*, Cambridge University Press, Cambridge 2003, pp. 184-85.

<sup>2</sup> A. VASILIEV, *Agapios, Kitāb al-Unvān*, *Patrologia Orientalis*, vol. 8 (segunda parte), Paris 1911, pp. 464-65 (en adelante citado: Agapios).

<sup>3</sup> Jorge de Pisidia, *Heracliada*. Estudio, traducción, anotaciones y comentarios G. ESPEJO JAÍMEZ, trabajo defensa DEA, Universidad de Granada, I, 80-90.

<sup>4</sup> El Corán: 11.44. *El Corán*. Edición, traducción y notas de Julio Cortés. Barcelona 2007.

<sup>5</sup> Jorge de Pisidia, *Heracliada*, op. cit., 85-90.

cuando Heraclio avanzó hacia Naxcawan, una importante ciudad de la Armenia persa, situada no lejos del actual Ararat que por aquellos tiempos, primer cuarto del siglo VII, era más conocido como Monte Ururut, pero en el que la tradición Armenia iniciada en el siglo V por Moisés Korenasis ya situaba el desembarco de Noé. Esta tradición, sin embargo, no debía de estar muy asentada, pues en la segunda mitad del siglo VII, Ananías de Shirak, en su *Geografía*, al hablarnos del monte Masis, el ararat armenio, no menciona ni a Noé, ni al Arca<sup>6</sup>. De hecho es obligado resaltar que el nombre armenio de Naxcawan significa «Lugar del desembarco» y que allí, en Naxcawan, los armenios veneraban la tumba de Noé y guardaban las reliquias vinculadas con la historia noémica. A saber, el hacha de Noé y el celeberrimo ramito de olivo portado en triunfo por la paloma liberada por el náutico patriarca.

Ahora bien, en Constantinopla, bajo la columna de Constantino el Grande y junto a otras reliquias, se hallaba un hacha de Noé. Así que el hacha de Noé guardada en Naxcawan no era ni la única, ni la más antigua. No obstante, el hacha sita bajo la gran columna de pórfido fue pronto olvidada y a partir del siglo VII y en la capilla Palatina de San Miguel, una nueva hacha de Noé comenzó a ser venerada por los fieles constantinopolitanos junto al ramito de olivo portado por la noémica paloma. Puesto que, como ya hemos dicho, no existen referencias anteriores al siglo VII referentes a tales reliquias, es lícito suponer que fue Heraclio, tras su conquista de Naxcawan en 623, quien las llevó a Constantinopla para enriquecer la ya extensa colección de reliquias de la capital del Imperio<sup>7</sup>.

En cualquier caso se debe resaltar que, si nuestra hipótesis es cierta, habría que pensar que Heraclio jugó con dos barajas. A saber, la que vinculaba a Noé con el actual Ararat y la que lo hacía con el actual monte Al-Chudi. Pero era esta última la apuesta más fuerte del emperador y su ascenso a su cima en abril de 628 así nos lo demuestra.

Ahora volveremos sobre la posible vinculación entre el ascenso de Heraclio al monte Al-Chudi, su presentación como nuevo Noé al mundo devastado por la gran guerra romano-persa y la aparición en El Corán y por ende en la tradición islámica más temprana, del monte Al-Chudi como verdadero Ararat. Gracias a Benjamín de Tudela, quien visitó el Al-Chudi hacia 1165, sabemos que el califa ‘Umar (634-644), el segundo de los sucesores de Mahoma, había levantado una gran mezquita al pie de la montaña para acoger los fragmentos de madera del Arca de Noé<sup>8</sup>.

¿Una mezquita? Recordaremos ahora que Heraclio había elevado un monasterio en el mismo lugar tan sólo unos años antes, en 628 y dado que los árabes no controlaron la región del monte Al-Chudi hasta 642 y que Omar murió en 644, habrá que deducir

<sup>6</sup> *The Geography of Ananías of Širak (AŠXARHAC'OYC): The long and the short recensions*. Introduction, translation, commentaries by R. H. HEWSEN, Dr. Ludwig Reichert, Verlag-Weisbaden 1992, p. 60 (en adelante citado: Ananías).

<sup>7</sup> F. AGUADO – A. M.<sup>a</sup> CADENA, *Guía de Constantinopla. Un viaje a Estambul en busca de Bizancio*, Instituto Asturiano de Estudios Bizantinos, Avilés 2007, pp. 242-247; F. AGUADO BLÁZQUEZ, «El magno sacrilegio: Los cruzados y las reliquias de Constantinopla», disponible en <http://imperiobizantino.com> [último acceso: 27/09/2009]; F. MACLER, *Histoire d'Heraclius par l'éveque Sébéos, traduit de l'arménien et annoté*, Paris 1904, p. 81. Nótese que seguimos aquí la cronología larga para las campañas de Heraclio que sitúa la toma de Naxcawan en 623 y no en 624.

<sup>8</sup> Benjamín de Tudela, *Libro de viajes*, trad. J. R. MAGDALENA NOM DE DÈU, Ed. Ríopiedras, Barcelona 1989, p. 88.

que la mezquita del Arca de Noé, podríamos llamarla así, se erigió tan sólo catorce o quince años después de que Heraclio mandara construir el monasterio encargado de guardar los restos del Arca de Noé. La cercanía cronológica es tan llamativa que si le unimos lo trascendental del acto de Heraclio mostrándose como el fundador de una nueva humanidad y como el «último rey» de la tradición apocalíptica surgida en el siglo VII, y le sumamos la faceta mesiánica de Omar, su intensa relación con el judaísmo y agregamos al conjunto el papel tan especial que Heraclio jugó en la tradición islámica, el resultado es, cuando menos inquietante. Máxime cuando sería bajo el califato de ‘Uthman (644-656) cuando según la propia tradición islámica se fijaría el texto coránico y por lo tanto cuando cristalizaría para el mundo islámico la identificación entre el monte Ararat bíblico y el monte Al-Chudi.

Además, el testimonio de Benjamín de Tudela no es el más temprano que conservamos sobre la vinculación entre el Arca de Noé y el Califa Omar. Ese mérito lo tiene el relato proporcionado por el patriarca Eutiquio de Alejandría quien escribía en la primera mitad del siglo X.

Del relato de Eutiquio se deduce que en su época, primera mitad del siglo X, las tradiciones cristianas, judías e islámicas que apuntaban hacia el monte Al-Chudi como lugar del embarrancamiento del Arca del Patriarca Noé, seguían gozando de una fuerte vitalidad y estaban totalmente desarrolladas, al punto que cristianos, musulmanes y judíos seguían colocando allí al místico monte sobre el que se desplegó por primera vez el arco iris<sup>9</sup>.

Masudi, el gran geógrafo árabe del siglo X, nos lo confirma ofreciéndonos dos relatos en los que no sólo nos sitúa perfectamente el monte Al-Chudi, sino en los que además nos ofrece una información tan parecida a la de Eutiquio que no deja espacio a la duda: cristianos, musulmanes y judíos compartían una misma tradición<sup>10</sup>.

Los informes de otros dos grandes geógrafos islámicos, Ibn Hawqal e Ibn Al-Faqui al-Hamadhani, corroboran la suposición anterior y aportan nuevos datos que confirman la mística importancia del monte Al-Chudi, el verdadero Ararat. Según uno de esos informes, el proporcionado por al-Hamadhani, Abraham construyó la Ka’aba en La Meca usando cuatro piedras: una tomada del monte Hira’, otra del monte Tur –nuestro Sinaí–, otra del monte Tabor y una cuarta cogida del monte Al-Chudi<sup>11</sup>. Conformaba así un altar en el que se proyectaban de forma simbólica las religiones surgidas de la descendencia del gran Patriarca y consagrando al monte Al-Chudi como una montaña sagrada para musulmanes, cristianos y judíos.

Judíos, sí, y es que en el monte Al-Chudi no sólo se levantaba una mezquita y un monasterio, sino también una sinagoga. En efecto, Benjamín de Tudela nos dice que al pie del verdadero Ararat y no lejos de la mezquita de ‘Umar, los judíos disponían de una célebre sinagoga a la que llamaban de Esdras<sup>12</sup>. Todo lo cual certifica que los judíos

<sup>9</sup> Eutiquio, I, cap. I. 8-9, pp. 39-40. B. PIRONE, *Gli ANNALI*, Eutichio patriarca di Alessandria. El Cairo, 1987.

<sup>10</sup> Masudi, *Les prairies d’or*, Révisée et corrigée par Ch. PELLAT, 5 vols., Société Asiatique, Paris 1965, vol. I, 64, p. 31.

<sup>11</sup> Al-Hamadani, traduit par H. MASSÉ, Institut Français de Damas, Damas 1973, p. 25; Ibn Hawqal, trad. al francés por J. H. KRAMERS – G. WIETT, Commission Internationale pour la Traduction de Chefs-d’œuvre-Maisonnette et Larose, Paris – Beirut 1964, vol. I. p. 224.

<sup>12</sup> Benjamín de Tudela, *Libro de viajes*, op. cit., p. 88

del siglo XII seguían venerando el lugar como el punto en donde el arca se posó y en donde Noé renovó la humanidad.

Renovar la humanidad. Eso es lo que Heraclio pretendió cuando ascendió a la cima del monte Al-Chudi, el verdadero Ararat. Agapios, que escribe en la primera mitad del siglo X, pero que toma sus informaciones de fuentes redactadas en el siglo VII, nos describe el sacro momento y nos dice que, ya sobre la cima, Heraclio se volvió hacia cada uno de los cuatro puntos cardinales, en un gesto cargado de simbolismo y que, al asumir el papel de Nuevo Noé, le otorgaba la soberanía sobre todo el orbe y la responsabilidad de regirlo hasta la segunda parusía del Señor<sup>13</sup>.

Jorge de Pisidia, el poeta cortesano y amigo de Heraclio, lo expresó magníficamente en unos versos de su *Heracliada*: Y en esta nueva era el Noé de la nueva *ecumene* ha hallado su arca en el interior de su propio corazón, y habiendo confiado a ella su vida toda, la dejó partir para afrontar acciones de guerra, bien pertrechada para hacer frente al diluvio de Cosroes II. Por así decirlo, prácticamente todo el cuerpo, en plena corrupción, yacía bajo el peso del cúmulo de pecados de toda índole, hasta que, tras haber tomado una ramita de un olivo olvidado, pudo salvar los restos de existencia que quedaban<sup>14</sup>.

Así pues, todo se había cumplido en Heraclio. En él se renovaban David, Moisés, Daniel y Noé; en él encontraba su cabeza directora el «Nuevo Israel» y con él y en el Ararat auténtico, el monte Al-Chudi, se renovaba la humanidad entera tras el diluvio de «fuego y sangre» desencadenado por Cosroes II y al que, de forma inesperada y para frustración de Heraclio y sus propagandistas, sobrevino un nuevo diluvio de «fuego y sangre» el de la conquista árabe del viejo Oriente. Un diluvio que arrebató su Ararat a Heraclio y lo otorgó a los «Hijos de Omar».

<sup>13</sup> Agapios, op. cit., pp. 464-65.

<sup>14</sup> Jorge de Pisidia, *Heracliada*, op. cit., I, vv 83-93. G. ESPEJO, *Significación literaria e ideológica en la tradición bizantina de los Panegíricos Épicos de Jorge de Pisidia*, Tesis doctoral, defendida el 19-01-2016 en la Universidad de Granada. pp. 447-451 y 80-92, en relación al empleo combinado de mitología y figuras bíblicas.



---

FIDEM's 5<sup>th</sup> European Congress of Medieval Studies took place in Porto, Portugal, from 25<sup>th</sup> to 29<sup>th</sup> June 2013 under the title *Secrets and Discovery in the Middle Ages*. The Congress set out to discuss the presence and importance of secrets in the spheres of imagination, culture, thinking, sciences, politics, religion, and everyday life during the Middle Ages (from the onset of the 6<sup>th</sup> to the middle of the 16<sup>th</sup> century). The Congress was designed to promote discussion on secrets and discovery in all the domains of Medieval Studies, in any medieval language, and in a wide array of subjects: Confession and Intimacy; Conspiracy and Betrayal; Government and Diplomacy; Health and Life; Hermeticism and Transmutation; Holiness and Relics; Knowledge and Scepticism; Mysticisms and Kabbalah; Nature and the Supernatural; Past and Future; Planets and Harmony; Prophecy and Divination; Sermons and Preaching; Symbols and Dreams; Truth and Fakes; Unknown Worlds and Lost Places; Warfare and Strategy. In the tradition of FIDEM's meetings, the Congress enjoyed a very high attendance, with addresses delivered on all these domains, of which the present volume includes only a part submitted to and selected by a specialised committee.

Contributors: C. Belo; P. Biller; P. Bourgain; E. Montero Cartelle – M. C. Vázquez de Benito; and J. I. Andújar Cantón; S. Allés Torrent; S. Balibrea González; L. A. Berto; M. L. Botelho; M. I. Cabrera Ramos; M. A. A. Campos; H. A. de Carvalho; C. S. S. Correia; M. Cruz Trujillo; M. M. R. Dias; A. Espigares Pinilla; A. Estefânio; M. A. Fornés Pallicer; A. Fossier; S. Gala Pellicer; M. Garcia-Amoros; A. García Leal; A. Gómez Rabal; D. M. González Doreste; T. Horst; C. Martínez Carrasco; I. Mata; C. Martín Puente; F. M. Plaza Picón; J. Plumtree; O. Prieto Domínguez; M. Puig Rodríguez-Escalona; P. J. Quetglas; E. Rabaçal; A. Rei; C. Romano; P. Saquero Suárez-Somonte; S. Segovia Esteban; J. Soto Chica; C. Teleanu.

This volume is dedicated to the memory of the late Olivia Remie Constable (1961-2014).

Cover: *Adam and Eve still in Paradise*. © Porto, Biblioteca Pública Municipal, ms. Geral 619 (Santa Cruz 87), [15<sup>th</sup> C.], f. 93r, detail.

---

